

EXÉGESIS DE JUAN 3:8

Willie A. Alvarenga

El texto bajo consideración dice, “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (Juan 3:8).

Este pasaje forma parte de la conversación que Jesús tuvo con el fariseo Nicodemo (3:1-21). En este contexto Jesús le enseñaba acerca de la salvación. El versículo 8 tiene el propósito de señalar la manera de cómo es todo aquel que es nacido del Espíritu. Este pasaje, sin duda alguna, ha dado mucha dificultad a los comentaristas, quienes han procurado obtener una interpretación clara y sencilla. Varias interpretaciones se le han dado al texto; sin embargo, en esta breve explicación no entraremos en la explicación de cada una de ellas. Es imperativo que recordemos que Jesús está tratando con el tema de la salvación y en éste menciona que el hombre debe nacer del agua y del Espíritu (v. 5). Nacer del agua y del Espíritu es, sin duda alguna, referencia a la ordenanza del bautismo y la conexión que el Espíritu Santo tiene en la conversión del hombre. El agua representa el bautismo en agua (cf. Juan 3:23), y el Espíritu viene a ser el Espíritu Santo que viene a morar en la vida del cristiano que ha obedecido el evangelio (Hechos 2:38; 5:32; 1 Corintios 6:19-20; Efesios 1:13-14).

La frase “así es todo el que es nacido del Espíritu” muestra la actividad espiritual que el Espíritu Santo lleva a cabo en la conversión. Jesús dice que el viento sopla de donde quiere, y la persona puede oír su sonido, sin embargo, no sabe de dónde viene, ni a dónde va. Por medio de este lenguaje el Hijo de Dios le explica a Nicodemo que así como no podemos entender perfectamente la actividad del viento, de la misma manera, el hombre no puede entender perfectamente la actividad del Espíritu Santo en el nuevo nacimiento. El hombre puede saber ciertas cosas acerca de la actividad del viento, y, de la misma manera, él puede saber ciertas cosas acerca del nacimiento del Espíritu Santo. Por ejemplo, la Biblia me revela que el Espíritu Santo obra en mi conversión, pero no es algo que yo pueda ver literalmente con mis ojos. El cristiano puede que no entienda perfectamente cómo y en qué segundo es añadido al Cuerpo de Cristo; sin embargo, lo que sí sabemos es que fuimos añadidos, ya que el Espíritu Santo nos lo ha revelado por medio de Su Palabra. La Biblia dice que el Espíritu Santo mora en nuestro cuerpo (Hechos 2:38; 5:32; 1 Corintios 6:19-20); sin embargo, ninguno de nosotros vimos literalmente cuándo Él entró en ellos. Así que, la actividad específica y literal del Espíritu Santo, puede que no sea entendida en su perfección, pero sí podemos saber ciertas cosas.

Por lo tanto, como manera de resumen, Jesús simplemente le dice a Nicodemo que la actividad detallada de la obra del Espíritu en el nuevo nacimiento puede que no la entendamos perfectamente, pero sí podemos saber que hace ciertas cosas. Nuestro conocimiento de la actividad del viento es limitado, y de la misma manera, nuestro conocimiento de la manera de cómo obra específica y detalladamente el Espíritu Santo es limitado también, pero sí podemos saber que trabaja en nuestra conversión.